Resolución sobre el estudiantado Saharaui

Aprobada por unanimidad en la 77.ª Asamblea General Ordinaria el 4 de abril de 2025.

Contexto

El Sáhara Occidental es un territorio en el noroeste de África cuya soberanía ha sido motivo de disputa desde la retirada de España en 1975 como potencia colonial. Durante décadas, fue administrado como una provincia y colonia española, pero la crisis del régimen franquista y la presión internacional precipitaron su abandono.

En un contexto de debilidad del régimen en España, Marruecos aprovechó la situación para lanzar la Marcha Verde el 6 de noviembre de 1975. Esta movilización masiva de civiles marroquíes junto al ejército marroquí, hacia el territorio saharaui fue orquestada por el rey Hasán II, con el apoyo encubierto de la CIA, que veía con buenos ojos la expansión de Marruecos para frenar la influencia del Frente Polisario, un movimiento independentista con afinidades socialistas.

Ante la presión de Marruecos y la incapacidad de España para responder militarmente, el 14 de noviembre de 1975 se firmó el Acuerdo Tripartito de Madrid entre España, Marruecos y Mauritania. Este pacto establecía la retirada de la administración española y la cesión del territorio a Marruecos y Mauritania. Sin embargo, el acuerdo tenía disposiciones secretas que no se hicieron públicas hasta 1978 y su validez ha sido cuestionada internacionalmente.

En 1979, Mauritania se retiró del conflicto, y Marruecos ocupó la zona que había controlado el país vecino. Esto provocó la intensificación de la guerra entre Marruecos y el Frente Polisario, que lucha por la independencia del territorio. Hasta la fecha, el conflicto sigue sin resolverse, con Marruecos ejerciendo un control *de facto* sobre la mayor parte del Sáhara Occidental y la comunidad internacional dividida en su reconocimiento.

Tres años antes, el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya ya dictaminó que ni Marruecos ni Mauritania tenían ningún título de soberanía sobre el territorio del Sahara Occidental (Opinión consultiva del 16 de octubre de 1975). Y la Asamblea General de la ONU ha reafirmado que la cuestión del Sahara Occidental es un problema de descolonización que debe resolverse sobre la base del ejercicio, por parte del pueblo del Sahara Occidental, de su derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia.

Con la intermediación de la ONU y la OUA (predecesora de la Unión Africana), el Frente Polisario y Marruecos han suscrito múltiples acuerdos, como los de 1988,

1990, 1991, en los que convenieron en celebrar un referéndum de autodeterminación en una fecha a más tardar en febrero de 1992. Sin embargo, y a pesar de los pactos suscritos, Marruecos no ha cumplido con los acuerdos y sigue desoyendo a la ONU y otros actores internacionales.

Actualmente el territorio está dividido por un muro de 2.800km protegido con personal militar, por más de 160.000 soldados, muchos de sus ciudadanos y entre ellos estudiantes, han sido forzados a abandonar su tierra y desplazarse a campos de refugiados en Algeria, los que se mantienen en el territorio sufren vulneraciones de sus derechos fundamentales de manera diaria.

Llevando décadas habitando en campos de refugiados con unas infraestructuras y recursos mínimos, el desarrollo de la sociedad saharaui se ha visto completamente sucumbida por una de las más longevas crisis humanitarias de la historia reciente.

Se crea a finales del 2012 la Universidad de Tifariti, la única universidad y centro de educación superior en el Sahara Occidental, gracias a la inversión y cooperación con tres entidades extranjeras como el Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Porto (CEAUP), y de nuestro territorio nacional, la Universidad Autónoma de Madrid y la Universitat de Girona.

La Universidad de Tifarit, isiguiendo los valores la libertad de expresión, la tolerancia, la democracia, la igualdad, la paz, el desarrollo, la amistad, el rechazo de la violencia y el terrorismo, así como el respeto mutuo entre los pueblos; fue fundada con la intención de brindar a los estudiantes saharauis la oportunidad de formarse en su propio territorio y prosperar dentro de la sociedad saharaui aunque en el inicio se vio y se sigue viendo afectada por la falta de personal cualificado para la enseñanza y la insuficiente infraestructura dado que aún contando con apoyo institucional extranjero, las vías de acceso de los recursos y servicios para su construcción están bajo control marroquí y la mínima financiación.

El currículum de estudio de la universidad se limita a los siguientes grados: enfermería, magisterio, informática y periodismo, estos fueron escogidos atendiendo a necesidad de la sociedad saharaui formada en estas titulaciones, sin dar lugar a ningún otro grado por la falta de recursos. En total son 450 los estudiantes que puede acoger la Universidad de Tifariti, con los más de 174.000 ciudadanos saharauis que habitan en los campamentos de refugiados según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (UNHCR) en el 2016 (es la última vez que se le aceptó el acceso al Sahara Occidental, desde entonces se le ha denegado el acceso nueve veces) sin contar los territorios ocupados.

Los estudiantes saharauis en el territorio viven día a día con el miedo de la violencia, persecución o incluso encarcelamiento (sin su pertinente proceso judicial), incluso dentro de la universidad, solo por defender sus derechos como estudiantes y organizarse dado que es percibido como una amenaza por ciertas instituciones. Sin tener en cuenta la grave crisis humanitaria que atraviesa el

territorio, como se ha mencionado anteriormente, esto hace imposible el desarrollo próspero y efectivo más básico de cualquier estudiante.

Asimismo por el mero hecho de ser saharauis se les rechazan las solicitudes de acceso a universidades marroquíes o el reconocimiento de títulos oficiales obtenidos en universidades extranjeras. En ciertos casos tienen acceso a universidades marroquíes, de manera muy limitada, a un reducido número de asignaturas o cursos. En caso de tener esta opción, el estudiantado se enfrenta a la coerción de su libertad dado que llevar ropa identitaria saharaui o incluso hablar su propia lengua materna (hassanía) los expone a necesitar esconder su identidad si no quieren exponerse a la discriminación y acoso por parte de sus compañeros de clase y profesores.

A algunos estudiantes se les permite estudiar en países vecinos; siendo forzados a cruzar la frontera y abandonar su casa para poder estudiar, pero se les priva del derecho humano fundamental de escoger qué o dónde estudiar y cuando intentan volver al territorio o usar esos títulos, se les niega el reconocimiento oficial de dicha titulación.

En la práctica, esto implica que cuando un Saharaui se gradúa en una universidad extrangera y vuelve al Sahara Occidental, su titulación no es reconocida ni en su casa, el Sahara Occidental, ni en territorio marroquí; por lo que los estudiantes que sufren dicha discriminación, se enfrentan también a la vulneración de su derecho a una vida digna.

Atendiendo el contexto y dirigiendo el foco a nuestro ámbito de actuación, en solidaridad con el pueblo Saharaui, por la historia que nos une y nuestro deber y compromiso para con el estudiantado, no consideramos justo ni moral desatender la situación de los estudiantes saharauis mientras ponemos nuestra mirada y esfuerzo en otros territorios sin estar hermanados a ellos como si que lo estamos con el Sahara Occidental.

Las siguientes universidades españolas tienen convenios bilaterales con la Universidad de Tifariti a modo de reconocimiento institucional pero la mayoría no llegan a materializarse más allá de otorgar esa validación sin planes de acción efectivos:

UA	UC	UPCT	UJI
UCLM	USC	UCO	UEX
UdG	UHU	UJA	UR
ULL	UdL	UAH	UniOvi
UPO	EHU	US	Unizar
UPV	UV	UVa	UVigo

Reivindicaciones

CREUP reconoce el derecho a la educación como derecho humano fundamental y por ello no solo queremos denunciar esta situación si no que creemos necesarias diferentes líneas de actuación, también en nuestro país, para poder favorecer el desarrollo de la sociedad saharaui en tanto que identificamos la educación superior y el acceso a ella como un agente de cambio básico; no sólo para la prosperidad si no para la mera supervivencia de los estudiantes saharauis.

Consideramos extremadamente grave y de urgencia atender las necesidades de los estudiantes universitarios saharauis en España.

Por ello queremos denunciar la falta de convenios de colaboración entre las universidades y la insuficiencia de ayudas frente a la crisis que atraviesan los estudiantes saharauis dado que representan una parte significativa del contingente de jóvenes que, a pesar de las difíciles condiciones de su pueblo, buscan acceder a una educación universitaria en España.

Convenios

En relación a los convenios entre las delegaciones saharauis y las universidades, desde CREUP demandamos, que la totalidad de universidades públicas, se sumen a esta iniciativa. Además, tanto estas como las nuevas universidades deben iniciar un proceso de revisión de los convenios ya firmados, para mejorarlos y/o ampliarlos. Estos convenios de colaboración, deberán ser revisados entre equipos de gobierno y representantes de estudiantes saharauis. Los convenios contemplarán que el estudiantado saharaui en España enfrenta barreras económicas, culturales y administrativas para acceder y completar sus estudios universitarios, lo que limita sus oportunidades educativas. Muchos de estos estudiantes dependen de becas y ayudas gestionadas por instituciones y universidades como el convenio que tiene la Universidad de Zaragoza y la Delegación Saharaui de Aragón

En estos convenios deben quedar reflejadas las acciones que se realizarán en relación al pueblo saharaui, además de la facilitación de espacios y servicios a las asociaciones o ligas estudiantiles saharauis para el ejercicio de sus labores. En estos convenios las universidades también deben comprometerse a una serie de servicios básicos para la correcta inclusión y vida universitaria del pueblo saharaui, entre las que se encuentra el acceso a cursos de idiomas y atención psicológica.

Becas

Este bloque es el principal para lograr que el resto tengan sentido, actualmente ya existen algunas universidades que cuentan con becas o ayudas al colectivo saharaui, pero estas becas tienen la intención de llegar a estudiantes saharauis en campamentos de refugiados mientras que en la realidad el propio convenio no

permite esta opción dado que se establece como criterio que los solicitantes de la ayuda deben acceder a la universidad mediante el mismo método de acceso que un estudiante escolarizado en el sistema español de educación, y no cuentan con la facilidad de la realizar la prueba de acceso para extranjería. Además, deberá ser el gobierno quien suministre estas ayudas, dejando a las universidades como intermediarias o facilitadoras de información y necesidades.

La incongruencia entre población objetivo de las ayudas y el propio acceso a las universidades hacen que las becas no lleguen a quienes deberían llegar y se otorguen a estudiantes saharauis tanto con familia de acogida como con sus familias biológicas en España, esto aunque sigue siendo necesario, excluye al foco principal, la población diana, que deben tener estas ayudas. Todo esto sin tener en cuenta que las becas sólo cubren el coste de la matrícula. Demandamos que las becas financien no sólo las tasas de matrícula sino que además deberán incluir o prever los costes de los trámites administrativos, materiales y las becas comedor. Además en caso de no tener la vivienda cubierta por otro tipo de becas o ayudas las universidades facilitarán la estancia en residencias o colegios mayores.

Sensibilización

Teniendo como prioridad garantizar el acceso de los estudiantes saharauis a la educación superior, no es de menos importancia visibilizar y exponer la situación de vulnerabilidad a la que se enfrenta este colectivo. Esta situación se ve aún más agravada por la privación de espacios y recursos hacia iniciativas de estudiantes y asociaciones de representación estudiantil saharauis en universidades españolas, para evitar que sensibilicen y que dieran a conocer la crisis que atraviesa el Sahara Occidental entre nuestra comunidad universitaria.

Las dificultades a las que se enfrentan a la hora de sensibilizar agrava la ya complicada situación del estudiantado saharaui, el cual se encuentra muy diseminado geográficamente, también dentro de las universidades españolas. Esto imposibilita cada vez más su reunión y condiciona por lo tanto la creación y desarrollo de vínculos sociales lejos de casa, y la cohesión con el resto de la comunidad universitaria.

Es por tanto crucial un compromiso por parte de las universidades para fomentar la sensibilización sobre el pueblo saharaui en nuestra comunidad universitaria. Para facilitar esta acción se debe contar con las propias asociaciones, y proporcionarles mecanismos de conciliación.

Planes docentes

Las universidades tienen la labor de formar a la sociedad del futuro, es por esto que desde CREUP apostamos por la incorporación a todos los planes docentes en los que tenga cabida, la historia y realidad del Sáhara Occidental. Para lograr este objetivo, es clave que las universidades se reunan con delegaciones territoriales

del Frente Polisario y con las asociaciones estudiantiles saharauis, puesto que serán ellas quienes mejor puedan reivindicar qué pilares deben ser incorporados. Aunque pueda parecer un objetivo únicamente enfocado a títulos de historia o geografía, se puede extrapolar a todos los ámbitos del conocimiento como las humanidades.

Conclusión

El Sáhara Occidental sigue siendo un tema pendiente de resolución en el marco de la comunidad internacional. Los estudiantes saharauis sufren un abandono por parte de gran parte de la esfera internacional.

Entendemos pues que las barreras que los estudiantes saharauis sufren son responsabilidad de todos, y es por ello atendiendo nuestra historia democrática como valores democráticos y sociales como asociación que representa a los estudiantes de la mayoría de universidades públicas de este país, debemos ser adalides, compañeros y la voz de aquellos que no siempre son escuchados o se les niega directamente la palabra.

Desde CREUP reivindicamos un cambio drástico en el trato recibido por el estudiantado saharaui en el Sistema Universitario Español. Es necesario un compromiso claro desde las autoridades y universidades para lograr este reto que forma parte de una deuda histórica con la que cuenta España. Para ello, debemos permitir un acceso justo y contemplar la cobertura de aquellos gastos vitales para el estudiantado. Es prioritario que las universidades sean un espacio en el que la realidad del pueblo saharaui se cuente tanto dentro de las asignaturas como en espacios de sensibilización. Por último, para lograr esto se deben instaurar nuevos convenios entre las universidades y las delegaciones del Frente Polisario para formar alianzas que permitan que las universidades españolas sean un espacio más justo para el pueblo saharaui.

Para lograr todo esto, CREUP se compromete a un firme apoyo para negociar todo aquello que sea pertinente para lograr los objetivos presentados en esta resolución. Para esto, CREUP se apoyará en entidades saharauis con las que buscará poder compartir espacios de participación.